

ATERRA!

PERIODICO SEMANAL

Número cuatro
8 cts.

AÑO
IV

REDACCION Y ADMINISTRACION: NEPTUNO No. 66

198

25 ejemplares
60 cts.

HABANA, ABRIL 22 DE 1905.

El terror en la Argentina

(NI ENTRE CAFRES)

Compañeros de TIERRA Salud.
La burguesía argentina, los gauchos de frac y guante blanco acaban de declarar guerra a muerte al movimiento social decretando el estado de sitio por el término de noventa días en todo el territorio de la República.

Como es natural, esta determinación nos hizo sentir todo el rigor de su despotismo salvaje y coercitivo. Todos los Centros y Sociedades obreras fueron allanados, saqueadas y clausuradas judicialmente; más de doscientos cincuenta domicilios obreros corrieron igual suerte, y si bien no fueron clausurados en cambio fueron sometidos a la prodigiosa rapidez de los esplotadores policiales.

Infinidad de compañeros fueron deportados a lejanos países dejando en sus hogares abandonados, la tristeza y la miseria de los seres que le son queridos. Otros gimieron encadenados en los tenebrosos calabozos de los territorios nacionales y algunos de ellos fueron enviados a otros países a las regiones hiperbóreas australes, donde tendrán que sufrir las terribles consecuencias de un clima de hielos y temperaturas.

Nosotros, pues, recogemos el guante que con tanta altanería acaban de arrojarnos los enemigos del pueblo y los prometemos como buenos adversarios aplicarles la Ley del Taliq. ¡Diente por diente...!

Los culpables y autores de tanto crimen merecen un correctivo ejemplar. Nada de consideraciones con los asesinos del pueblo.

Compañeros: ¡Germinal! ¡Discipulos de Brescia y de Caserio! ¡Alza la frente!

AL-MANZOUJ

Rosario de Sta. Fé Marzo de 1905.

A continuación publicamos el siguiente manifiesto dirigido

A LOS ANARQUISTAS

Guerra a muerte se nos ha declarado a los anarquistas. Las relaciones han sido rotas, declaradas las hostilidades, no quedan más remedios que ir a la lucha, a la lucha franca y abierta.

Se nos ha lanzado el guante, y no tardamos en levantarlo como adversario que lucha por la razón y la justicia. El gobierno argentino, el de esta hospitalaria y libre patria, ha creído digno tarea de ahogar nuestras aspiraciones de reivindicación social, y en consecuencia nos quiere suprimir, dispersar...

Conoce que somos sus muchos y amigos, que con nosotros no puede transar, y que abandona...

"TRABAJOS PARA TIERRA"

Ideal

Bella ilusión, dulce esperanza mía, bravo toral, que, con ardor, mi mente abriga hace tiempo, y que al presente brisa ahebrada en su tenue portia. Aproximase a mí, que llegue el día...

remos la lucha cuando el triunfo haya coronado nuestros esfuerzos ó cuando no quede ni un avar quieto sobre la tierra y cuando el pensamiento humano se halle aplastado; de lo contrario, todo cuanto hagan los gobiernos en nuestra contra, no hará más que despertar nuestras energías, atizar el fuego para que las llamas del odio hacia él, sean más vivas.

Esto lo demuestra clara y evidentemente la famosa ley de resistencia y todas las leyes por él establecidas que se han sancionado en Inglaterra, Francia, Italia, Bélgica, etc., etc.

¡Hija pensada que con esas monstruosidades nos harían retroceder, que renunciáramos a nuestras convicciones.

¿Y consiguieron su objeto? ¡Infeliz creemos la respuesta, ella basta por sí sola.

Ya es tiempo que los gobiernos se convenzan que el progreso no se detiene jamás. Qué inútiles son todos los obstáculos que se nos ponen en el camino. Deben comprender que la evolución no es estanca, ni sólo momento y nosotros que los representamos cumplimos con sus inmutables leyes.

Se nos clausura nuestros locales de reunión, se nos empastelan nuestros periódicos, meten presos a algunos propagandistas. ¿Y que hacen con todo eso? ¿Acaso no burlescos la vigilancia de los escribas celebrando reuniones secretas en casa de nuestros amigos, al aire libre, en pleno campo?

Acaso nos evitarán difundir nuestras protestas por medio de manifiestos ó de un periódico ocasional?

Acaso repito que somos bastantes los anarquistas para que algunos escapemos de las garras policíacas y podamos seguir nuestra marcha ascendente?

¡Infeliz, sí, absolutamente inútil todo cuanto se haga por suprimirnos, antes tendrían que suprimir el pensamiento humano, que es como lo han demostrado los filósofos de verdad, esencialmente anárquico.

Que no desmayen nuestros camaradas ante la persecución de que somos objeto. Comprendan que porque perseguimos un ideal de justicia se nos quiere ahogar. Que todo esto sirva de estímulo y no de desfallecimientos pueriles, y pronto veremos que contra nuestra firme voluntad se detendrán todas las villanas de los interesados en que nuestra esclavitud sea perenne.

¡Adelante compañeros, siempre adelante, que la revolución se aproxima!

Escarnio a la miseria

Si un escarnio a la miseria constituye el acto de haber algunas damas españolas, y entre ellas la reina, mandando construir una corona para la virgen del Pilar de Zaragoza, en la que, según datos de los periódicos, se han gastado treinta mil libras esterlinas. En momentos que una gran parte de los obreros vienen a recorrer en manifestación las calles de muchas poblaciones pidiendo pan y trabajo, acosados por el hambre, y que solo se les mandan Guardia Civil para que les den el plomo que vomitan sus maldades, ¿alguna estáocada con la cuchilla de los mismos, en momentos que todo el que puede emigra de España dirigiéndose a la América y al África, con la esperanza de poder trabajar y comer, mientras algunos cortos de espíritu y cobardes de sufrir privaciones llegan al fatal extremo de suicidarse, ¿quién que el gastar una suma tan exorbitante en cosas tan superfluas y ridículas, más que burla es un escarnio a los sufrimientos de aquellos que con su esfuerzo contribuyen a fomentar la riqueza con la que aquellas damas insultan tan brutalmente. Y todo eso lo hacen por mostrar ostentación de sus ideas, algunas habiendo de dársele de una bondad y un afecto que están muy lejos de poseer. Porque si realmente creyeran en la existencia y en el poder de Dios, que nos pintan, tendrían que reconocer que su Dios no podría admitir como buena la obra que acaban de realizar gastando una cantidad fabulosa mientras tantos seres mueren de hambre. Y si Dios existiera y permitiera eso pudiendo evitarlo sería tan cruel y digno de desprecio como esas vanidosas damas.

Han llegado a tal punto, las ofensas cometidas por los poderosos contra los verdaderos dioses, los que todo lo producen, que no será extraño que el día menos pensado, vengan las represalias y estos castiguen a aquellos como se merecen.

Ya hace tiempo que la lucha se sostiene de una manera sorda; Rusia ha empezado a iniciarla de una manera energética y violenta, lo que falta es que el ejemplo cumpla y se extienda por todas partes. Entonces, cuando el pueblo sepa prescindir de sus falsos directores desechando a toda clase de autoridades y embaucadores religiosos podremos castigar a los que hoy se burlan de la miseria, aunque con seguridad no seremos tan crueles como ellos.

VICENTE CARRERAS

LOS INEDITOS

Viaje de recreo

España es deshabitada. Dirigida la vista alitoral. Los trianqueños zarpan del puerto. Son buros oscuros, que abandonan la orilla con el vientre lleno de carne. La que transportan es carne muerta, tan muerta, que degenera en la oscuridad. Sangre débil, tan débil, que llega a la licuación, piletas del cuerpo social, sangriento despojo recogido en el grito, es, en fin, el pueblo moribundo y famélico, que huye

de la patria, acosado por el hambre.

Este hecho, de vital interés para el país, atrae la mayor gravedad, con el peligro inminente de la despoblación definitiva. Sin embargo, ¿a qué conduce el preocuparse por tal bagatela? Hablad de ello a los privilegiados, a los que hacen la digestión de una comida opipara jugando a los prohibidos en el casino ó sentados ante la chimenea en un salón de su palacio; hablad de ello a los Poderes públicos, a los que se puecanpan tan sólo de su medio personal y marginan sus energías en un tache-rain de mimica.

¿Cuál será su contestación? Alzarán los hombros y arrojardn las cosas con el gesto indiferente y desdichado del agua ante la horniga. No la extráigan. El hombre es un animal egoísta. Quien se queja del dolor ajeno? Un grupo de iluminados. No obstante, el mal va hondo y la alarma impositiva. El jornalero es un perro que perece de hambre. La retención mezquina del trabajo y los grandes fondos son las causas determinantes y principásimas de la emigración. Afánese a ceto la cartilla de las subsistencias y hallará justificado plenamente el hecho dolorosísimo de la deshabitada.

Lo mismo decimo, san proceso como amargo, el pueblo se va porque aquí no come, y mejor dicho, come tan sólo a medias. Por sí se cómo vive. Se sostiene por un milagro de equilibrio. Vive una vida artificial y impropia, una vida que es un martirio permanente. ¿Vive como puede vivir el pueblo, que se alimenta con pocas cosas, días de la semana y el séptimo con garbanzos. ¿Qué ha de comer un hombre que gana 2 pesos de jornal? ¿Lo concebís vosotros los que ganáis 2.000 pesos por día.

El pueblo se marcha porque en la tierra que le vivieron se le hace imposible la vida, porque no gana lo indispensable para el sustento. ¡Los infelices! ¡Los desheredados! Yo les conozco, y más de una vez me han dicho:

—Nos vamos porque aquí no se puede vivir.

Yo les he visto marchar y llevar en su rostro desheredados lotas la huella indeleble del hambre. Parten porque no han solucionado el problema de vivir sin comer. Y se alejan desesperados, pero sin dolor. Abandonan a la madre desnaturalizada que les niega el pan, y corren al encuentro de la industria, compasiva que les invita. Marchan confiados tras la incógnita de un porvenir incierto; porque tienen la persuasión de que no será más inseguro que el presente. El instinto de conservación los empuja alende los mares. Salen de la patria porque el desgraciado no la tiene. (La patria) Concepto vano, inventado por los dioses. La patria es aquella donde se halla la ventura y el bienestar. La patria del hombre es el mundo, y todos los hombres son sus compatriotas.

Dirigida la vista alitoral. Los trianqueños, enormes oscuros, abandonan la orilla con el vientre repleto de carne. Allí va el país, el desheredado, el agricultor. El día que se marche el último, quien cultivará la tierra? Son brazos que se desprenden del tronco, es el sangre que sale de las venas.

Y el cuerpo mutilado y desangrado no es cuerpo; es esdóver. Los trianqueños se alejan, se alejan, se alejan en el horizonte, y así han perdido de vista. Cuando las sombras envuelvan mar y cielo, así va el país, esdóverando en la oscuridad, dirigiendo una mirada de odio a la tierra ingrata que le dificulta la vida. Y las madres estrechadas a sus hijos contra sus pechos, escuchando y vacilando darán movida con lágrimas la última gota de sangre, a quien que aduñe por sus arterias. El pueblo se va. ¡Bendito vaya Emigración de obreros a inmigración de frailes. La vida contemplativa se nos entra por las puertas. ¡Va, va, va! Trabajadora se nos va por ellas. ¡Pequeños! ¡Visionarios! No os alarméis por el suceso. El peligro no existe. El mal es iluvorio, veld-comigo. Expone el caso para recibir a religioso que llega y acudamos a muerte a despedir al proletario hambriento y desesperado que sale de la patria para no volver de nuevo.

Francisco Perdomo de Miralles

El Motorista

Siempre de pie en la plataforma del caso, un coqueto movimiento todos sus músculos: la vista fija al frente, así hay que girar a otro lado, porque el motor desquiebra sobreviene un accidente y polvora el ambiente; cambiando sin cesar la mano izquierda del control a la derecha del timbre con mucha rapidez, no hay que desquitarlo, la derecha en la retracción, pronta a detener o acelerar la marcha según el aviso de su compañero el Conductor, el pie derecho dispuesto para morder la aguja en la rueda sencilla de engranaje apoyando todo el cuerpo en el izquierdo, y el pensamiento en el cumplimiento de su deber, no puede hablar con nadie, un letrero en la cornisa del carro se lo va indicando. ¡Tiene que levantarse bien temprano y acostarse muy tarde, lo mismo en invierno que en verano, el día amanece despejado, no hay señal de lluvia, y deja la capa en casa, pero sin anunciarlo en un agujero y hay que calzarse hasta los huesos, el carro no está constituido para permanecer de la lluvia y el aire; para soportar el destino tiene que depositar treinta y tantos pesos y disponer de una buena influencia, firmar un documento donde queda comprometido a cumplir con excesivo rigor los muchos deberes que le exige la empresa sin ningún derecho para él, no puede pertenecer a ninguna colectividad obrera, si estar agraviado, tiene que pasar por el aprendizaje de la práctica sin ganar nada, después entra en el escalafón de los suplentes, bastante crecido por cierto, acudir todas las mañanas al paradero destinado por el hay vacante, competir si está en turno, pasando infinitas de días sin que este turno llegue, y transcurriendo muchos meses sin alcanzar plaza fija, durante el caso con frecuencia de ser despedido a los ocho o diez meses sin lograr la tan deseada plaza, con todas esas contrariedades y algunas más que no enumerar, ¡cómo ustedes que este destino es aborrecido, y que los motoristas están identificados con

Nuestro odio a los opresores y a la tiranía...

M. A. B.

GRUPO TIERRA!

Se convocó por este medio a los compañeros...

A LOS CAMAREROS

La sociedad de camareros y cocineros marítimos...

La correspondencia dirigiese a nombre del presidente...

(Se ruega la reproducción en toda la prensa obrera).

GRUPO

Con el título Guerra al tirano se han constituido en grupo...

(Se desea la reproducción en toda la prensa anarquista).

LOS ESCOGEADORES DE TABACO

El lunes se reunieron en los Altos de Marte y Belona...

Después de hablar varios compañeros acordó...

REVISTA ILUSTRADA

Hemos tenido el gusto de recibir en esta Redacción...

Le deseamos prospera y larga vida a tan ilustrada publicación.

Reciba nuestra más cordial bienvenida.

Movimiento Social

Mitins contra la autocracia rusa

Como demostración de simpatía a los valientes revolucionarios rusos...

avajates del gobierno del Czar, se ha celebrado en San Luis...

Esta veterana compañera, natural de Rusia, ha estado veintidós años en el horroroso...

La heroica mujer, bajo cuyos plateados cabellos se oculta una potente imaginación...

Mujeres así honran a una raza y nos hacen pensar en muchas cosas.

En lo que ocultan los enjutos pantalones de muchos hombres, por ejemplo!

Directorio Obrero de la Isla de Cuba

LOCAL INDUSTRIA 1154, ALTOS HABANA

Unión de Cocineros. Dependientes de Café. Sociedad de Obreros Panaderos.

LOCAL DE MONTE Y AMISTAD. Gremio de Escogedores. Liga de Zapateros-Vaqueros.

MONTE 5

Unión de Planchadores. Agrupación 144. Gremio de Albañiles.

Unión de Camareros Marítimos. San Pedro 24.

REGLA

Gremio de Braceros de los Almacenes. Céspedes 94.

Carpinteros de Rivera. Máximo Gómez 115.

CARA BLANCA

Gremio de Barberes y Guadateros. GUANABACOA.

Centro de Estudios Sociales. Jesús María 48.

Torcedores de Tabaco. Idem Idem. Sociedad de Zapateros. Idem Idem.

SANTO DOMINGO. Asociación de Tabaqueros.

LIBROS Y FOLLETOS

La sociología en la escuela, de Clemencia Jequiñota. 4 ctvs.

Evolución y revolución, de Ricardo Mella. 4 centavos.

Militarismo, de Ladislao Hommes. 3 centavos.

La conquista del pan, de Pedro Kropotkin. 25 centavos.

Declaraciones, de Jorge Etievant. 4 centavos.

Libro examen, de Paraf-Javal. 7 centavos.

El hombre y la sociedad, de Augusto Lorenzo. 7 centavos.

El absurdo político, de Paraf-Javal. 4 centavos.

La anarquía es inevitable, de Pedro Kropotkin. 3 ctvs.

Generación voluntaria, de Paul Robin. 4 centavos.

El hanto del alba, de Felipe Cortiella. 15 centavos.

Educación y autoridad paternal, de A. Girard. 3 centavos.

Criterio libertario, de Angelmo Lorenzo. 7 centavos.

Hacia la dióxia, de Sebastián Funt. 4 centavos.

Anarquía y comunismo, de Carlos Caffero. 3 centavos.

La anarquía y la iglesia, de Eliseo Reclus. 4 centavos.

En el café, de Enrique Malatesta. 5 centavos.

El ideal del siglo XX, de Domingo de Lida. 3 centavos.

De la política y sus principios, de José Part. 4 centavos.

La bancarrota de las creencias. El obrero moderno, de Angelmo Lorenzo. 1 centavo.

Anarquía, su definición etimológica, de A. Girard. 3 centavos.

El proceso de un gran crimen, de Juan Montseny. 4 centavos.

Lás, dos heras, de José Sánchez Rosa. 3 centavos.

SUSCRIPCIÓN ABIERTA

Para los Trabajadores de Tierra

Hace ya porción de días que un número de Tierra...

A causa de las restricciones que ejercen los feroces carapaleros...

Debemos apremiarlos a darles calor a aportar todo nuestro incondicional apoyo...

Los presos de la Cárcel de Santa Clara para los obreros de Rusia

Luis Pérez Dorticós, 0.50; Juan Rogelio Iznaga, 0.20; Carlos J. Jimenez, 0.20; Eligio Cruz Díaz, 0.10; Un socialista, 0.05; José Gay...

De Administración

Habana.—Grupo TIERRA! 1.00; Kloako de Agüita y Monte, (venta de periódicos) 0.10; Kloako de la Plaza del Vapor, 0.08; Kloako de S. Rafael y Galindo, 0.02; Vendedores de periódicos, 0.02; Guillermo Vergara, 0.00;

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries like Y. Carrasco, 0.20; Valeroso, 0.50; Chacón, 0.20; Viveros, 0.50; El de las Indias, 1.10; Un botero, 0.10; Un lechero, 0.10; Mayo, 0.10; El de la Gaceta, 0.10; El obrero, 0.40; José Guardiola, (venta de periódicos) 3.00; Díaz, 0.28; V. Romero, 0.28.

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries like Aguilar, J. L. Delgado, 2.04; Riquelme, Teodoro A. Alonso, 1.00; Lencina, Carlos A. Vaca, 1.20; Santa Clara, Luis P. Dorticós, 0.50; J. Gardu, 0.50; Total, 1.00; Rey West, J. B. Hernández, 2.72; Florida de Yucatan, F. R. Planas, 7.27; Luis Martínez, (Cayuco)—Un Aserrador, 2.00; Ferraro, 3.00; Martín, Antonio, 0.50; Soto 1.00; Fernández, 0.80; E. Martínez, 0.20; A. Niz, 0.40; Marín, 0.40; Un ballista, 0.20; Enríquez, 1.00; P. Valdés, 0.18; M. Hernández, 0.50; El Imbo Gener, 0.80; y Bague, Perra, M. González, A. López, Ar. Porriá y B. Hernández, 0.40; Total, 12.88.

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries like Manaca, M. Heredia, 0.80; M. Sogúez, 0.40; C. Alvarez, 0.20; Total, 1.20; Tampa.—L. Paz, B. Sierra, Cecilia, M. Arias, V. Andrión, J. Acosta, J. U. Sarrío, M. Alvarez, E. Díaz, J. Falcón, E. Colomé, E. Alvarez, G. Alvarez, A. Rodríguez, A. Prados, H. D., y L. Rojas, 4.25; R. Rivas, R. Barrios, E. Pérez, D. Valdés, 0.15; J. González, M. Díaz, y J. Suárez, 4.10; R. Pérez, 0.80; Morán, 0.20; M. Suárez, 0.20; El Poplar, 0.70; Total, 7.20; Descontando 20 ctvs. de giro y verificado con pesos 7.10 cts. moneda americana, que reducida a plata española a 1.38; Total, 0.65; Total general, 0.67.

RESUMEN

Table with 2 columns: Category and Amount. Includes entries like Ingresos, \$45.98; Existencia anterior, 21.73 \$68.71; Gastos: Impresión del presente número, 2.00; Correspondencia y Franqueo, 2.25 \$1.25; Por error de caja en la balance anterior, 0.50; Existencia, \$37.46.

Suscripción a favor de los compañeros presos en la cárcel de Santa Clara

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries like Habana.—A. Planas, 0.20; Mir, 0.75; Carreras, A. Sánchez, E. Martí, U. L. del Valle, R. Cuidado y Arceño del Monte, 4.10; A. L. Pérez, 0.30; Un obrero, 1.18; Total, 6.53; Habana.—A. Giro El Perseguido, 0.25; N. Juárez, 0.05; F. Correa, 0.05; Aposos, 0.05; Total, 0.60; Higiene Perseguida.—José Martí, 0.10; Manuel Zamora, 0.10; Santa Cruz del Sur.—Rivero, 0.42; Florida de Yucatan.—F. R. Planas, 5.91; Tampa.—Colomb, F. Alvarez, A. Hista y J. de Faus, 4.25 moneda americana; Total, 1.38; Total general, 14.49; Quedan en nuestro poder, 9.89.

NOTA.—En la semana anterior apareció en el número de 1.º de mayo...

Ellos que tantos sacrificios habían hecho para criarlos, no podían por lo tanto resignarse a que se lo robaran cuando ya era un mozo que podía ayudarles algo. Tendían, pues, razón para llorar y llorar...

Me sorprende de ella, no pudiendo aliviar su situación con un pasaporto.

Más adelante vi que a la puerta de un taller de un hombre de avanzada edad, que llamando a su hijo, sin darme ni otro signo de cambio, del mismo modo que se le dan los libros en las bibliotecas públicas.

Ninguno, se llevara más de lo necesario, porque tendríamos que quedarnos en casa y hacer un día a otro día. Del mismo modo, pues, más allá que las fuerzas públicas, más allá que la honestidad, pues a menos de ser un loco, nadie lleva de agua todos los cacharros que tenga en casa, si sabe que la encontrará cuando quiera.

Todos producen los obligados a ella, sin que nadie les obligue a nada. Intentando todos lo necesario no había para que robar a nadie, y por tanto, no existían ladrones. Si por otra vez se cometía un crimen, era debido a algún efecto de locura, en

que los anónimos que se daban, y que los ladrones se como ya he dicho, todos tenían los medios a su disposición. Todos los productos transportables eran depositados en grandes almacenes instalados en todos los barrios, y desde allí se daban a los que necesitaban de ellos, sin darme ni otro signo de cambio, del mismo modo que se le dan los libros en las bibliotecas públicas.

Ninguno, se llevara más de lo necesario, porque tendríamos que quedarnos en casa y hacer un día a otro día. Del mismo modo, pues, más allá que las fuerzas públicas, más allá que la honestidad, pues a menos de ser un loco, nadie lleva de agua todos los cacharros que tenga en casa, si sabe que la encontrará cuando quiera.

Todos producen los obligados a ella, sin que nadie les obligue a nada. Intentando todos lo necesario no había para que robar a nadie, y por tanto, no existían ladrones. Si por otra vez se cometía un crimen, era debido a algún efecto de locura, en

que los anónimos que se daban, y que los ladrones se como ya he dicho, todos tenían los medios a su disposición. Todos los productos transportables eran depositados en grandes almacenes instalados en todos los barrios, y desde allí se daban a los que necesitaban de ellos, sin darme ni otro signo de cambio, del mismo modo que se le dan los libros en las bibliotecas públicas.

Ninguno, se llevara más de lo necesario, porque tendríamos que quedarnos en casa y hacer un día a otro día. Del mismo modo, pues, más allá que las fuerzas públicas, más allá que la honestidad, pues a menos de ser un loco, nadie lleva de agua todos los cacharros que tenga en casa, si sabe que la encontrará cuando quiera.

Todos producen los obligados a ella, sin que nadie les obligue a nada. Intentando todos lo necesario no había para que robar a nadie, y por tanto, no existían ladrones. Si por otra vez se cometía un crimen, era debido a algún efecto de locura, en

que los anónimos que se daban, y que los ladrones se como ya he dicho, todos tenían los medios a su disposición. Todos los productos transportables eran depositados en grandes almacenes instalados en todos los barrios, y desde allí se daban a los que necesitaban de ellos, sin darme ni otro signo de cambio, del mismo modo que se le dan los libros en las bibliotecas públicas.

Ninguno, se llevara más de lo necesario, porque tendríamos que quedarnos en casa y hacer un día a otro día. Del mismo modo, pues, más allá que las fuerzas públicas, más allá que la honestidad, pues a menos de ser un loco, nadie lleva de agua todos los cacharros que tenga en casa, si sabe que la encontrará cuando quiera.

Todos producen los obligados a ella, sin que nadie les obligue a nada. Intentando todos lo necesario no había para que robar a nadie, y por tanto, no existían ladrones. Si por otra vez se cometía un crimen, era debido a algún efecto de locura, en

que los anónimos que se daban, y que los ladrones se como ya he dicho, todos tenían los medios a su disposición. Todos los productos transportables eran depositados en grandes almacenes instalados en todos los barrios, y desde allí se daban a los que necesitaban de ellos, sin darme ni otro signo de cambio, del mismo modo que se le dan los libros en las bibliotecas públicas.

Ninguno, se llevara más de lo necesario, porque tendríamos que quedarnos en casa y hacer un día a otro día. Del mismo modo, pues, más allá que las fuerzas públicas, más allá que la honestidad, pues a menos de ser un loco, nadie lleva de agua todos los cacharros que tenga en casa, si sabe que la encontrará cuando quiera.

Todos producen los obligados a ella, sin que nadie les obligue a nada. Intentando todos lo necesario no había para que robar a nadie, y por tanto, no existían ladrones. Si por otra vez se cometía un crimen, era debido a algún efecto de locura, en

que los anónimos que se daban, y que los ladrones se como ya he dicho, todos tenían los medios a su disposición. Todos los productos transportables eran depositados en grandes almacenes instalados en todos los barrios, y desde allí se daban a los que necesitaban de ellos, sin darme ni otro signo de cambio, del mismo modo que se le dan los libros en las bibliotecas públicas.

Ninguno, se llevara más de lo necesario, porque tendríamos que quedarnos en casa y hacer un día a otro día. Del mismo modo, pues, más allá que las fuerzas públicas, más allá que la honestidad, pues a menos de ser un loco, nadie lleva de agua todos los cacharros que tenga en casa, si sabe que la encontrará cuando quiera.

Todos producen los obligados a ella, sin que nadie les obligue a nada. Intentando todos lo necesario no había para que robar a nadie, y por tanto, no existían ladrones. Si por otra vez se cometía un crimen, era debido a algún efecto de locura, en

que los anónimos que se daban, y que los ladrones se como ya he dicho, todos tenían los medios a su disposición. Todos los productos transportables eran depositados en grandes almacenes instalados en todos los barrios, y desde allí se daban a los que necesitaban de ellos, sin darme ni otro signo de cambio, del mismo modo que se le dan los libros en las bibliotecas públicas.

Ninguno, se llevara más de lo necesario, porque tendríamos que quedarnos en casa y hacer un día a otro día. Del mismo modo, pues, más allá que las fuerzas públicas, más allá que la honestidad, pues a menos de ser un loco, nadie lleva de agua todos los cacharros que tenga en casa, si sabe que la encontrará cuando quiera.

Todos producen los obligados a ella, sin que nadie les obligue a nada. Intentando todos lo necesario no había para que robar a nadie, y por tanto, no existían ladrones. Si por otra vez se cometía un crimen, era debido a algún efecto de locura, en

que los anónimos que se daban, y que los ladrones se como ya he dicho, todos tenían los medios a su disposición. Todos los productos transportables eran depositados en grandes almacenes instalados en todos los barrios, y desde allí se daban a los que necesitaban de ellos, sin darme ni otro signo de cambio, del mismo modo que se le dan los libros en las bibliotecas públicas.